

Testimonio

Grupo de Voluntariado para el Cuidado del Enfermo Crónico y Terminal

Margarita Martínez López

Cuando se ha vivido una experiencia de dolor y sufrimiento con un ser querido enfermo, queda marcada esa experiencia y se entiende el que otro ser humano esté sufriendo un dolor parecido al nuestro, es cuando nace la comprensión al sentimiento de la otra persona y surge el deseo de consolar, de acompañar de ayudar.

Yo no sabía en qué momento el sufrimiento iba a entrar en mi vida; después de llevar una vida armoniosa, que consideraba "normal", no tenía conciencia que el dolor y el sufrimiento son parte de la vida y que de alguna forma se tiene contacto con esta experiencia a veces de forma inesperada.

Una tarde, mi madre me dice que se siente mal y un segundo después se paraliza de su lado izquierdo; ya no pudo caminar. Yo descontrolada no sabía que debía hacer, pasaron unos minutos y, al ver que no reaccionaba, llamé al médico familiar, quien me dio instrucciones de llevar a mi madre al hospital.

El diagnóstico dado no me decía nada, desconocía a que se refería con *embolia*, coágulos en el cerebro: ignoraba su significado; los exámenes lo ratifican; como en un torbellino, la familia se traslada de los diferentes lugares en los que se encontraba, y todos nos reunimos. Nuestra madre se encuentra muy mal: un año de vida dice el neurocirujano, no es posible recuperar el movimiento por motivos de su avanzada edad.

El tiempo en el hospital, superando la primera crisis, fue corto; enseguida la casa: hay que adaptarla, cama especial, decoración de la habitación para hacerla más agradable, la alimentación por sonda, enfermera, los turnos de mis hermanas para cuidarla, etc.

Todo cambió, el centro era ella, su comodidad, su atención, el cuidado especial, se dimensiona el valor de los detalles y las circunstancias, desde una gasa hasta una canalización, las crisis nocturnas, los ingresos al hospital por emergencias. Todo es incierto, ¿cuánto durará?, ¿cómo será el final? ...varios cuestionamientos.

Mis hermanas tienen que regresar a sus hogares, su familia e hijos las requieren, no pueden quedarse más tiempo: ¿es falta de amor o de tiempo? ¿Qué vale más: la progenitora o los hijos concebidos? ¿No se puede dividir la persona? ¿Quién corre con los gastos? ¿Cómo se organizarán los turnos? ... más preguntas.

Con el trabajo voluntario que ahora realizo con los enfermos, me doy cuenta de que estos problemas son similares, que donde existe un enfermo las situaciones son parecidas y el poder ayudar un poco con mi experiencia, me llena de satisfacción, de paz. Vivo mejor y con la alegría de poder servir. Por otra parte la capacitación en este sentido me fortalece para ofrecer una ayuda adecuada.

Proyecto del Grupo de Voluntariado San Camilo

Misión: Apoyar al enfermo en sus necesidades asistenciales, psicológicas, sociales y espirituales.

Visión: Siguiendo las huellas de San Camilo, los voluntarios quieren ofrecer una asistencia global al enfermo, teniendo en cuenta todas las necesidades. El acercamiento debe ser lo más posible "integral".

El voluntario aprecia siempre la vida humana, desde su origen hasta su fin natural, a pesar de las secuelas y limitaciones provocadas por la enfermedad.

Respeto las ideas y visión del mundo del asistido

Justificación del proyecto. En la Ciudad de Guadalajara, existen miles de enfermos que viven una enfermedad crónica o la etapa terminal de su vida. La mayoría de ellos encuentra apoyo en su familia, sin embargo muchos no pueden contar con una red de apoyo familiar o carecen de un apoyo suficiente, a éstos se dirige, en particular, la actividad del voluntario.

El **objetivo fundamental** del Grupo de voluntarios del Centro San Camilo es visitar a los enfermos y ofrecerles una asistencia integral, así mismo contactar con profesionistas y organismos para la salud. Por otra parte apoya en la capacitación a las familias que deben asistir a sus enfermos crónicos y terminales, así como sensibilizar a la sociedad sobre estos temas y capacitar a otros voluntarios o grupos.

Organización. Se integran al grupo los que participan en un Curso Básico de capacitación, asisten con regularidad a las reuniones quincenales, ofrecen de su tiempo semanal en una actividad de voluntariado

Existe un coordinador el grupo, un secretario (moderador) y un tesorero, un sacerdote camilo, como asesor religioso, estimula e impulsa la formación integral de los participantes y favorece el desarrollo de la espiritualidad Camiliana.

Formación: Capacitación constante, en los cursos talleres, jornadas y eventos relacionados con la actividad, promovidos por el Centro San Camilo, A.C

*Intégrate al grupo,
te invitamos,
ven a conocernos en los encuentros de los sábados,
participa en un curso de capacitación básica.*

Con tu participación en el voluntariado encontrarás las respuestas al sentido del sufrimiento y el dolor humano y conocerás la espiritualidad surgida de San Camilo de Lelis que vivió una vida dedicada a los enfermos como una obra de Dios.